



# DEMASIADO RÁPIDO: EL ADIÓS A SHIMURA KEN

La pesadilla del coronavirus, que cotidianamente nos azota con noticias de contagio, muerte y recesión económica de todo el mundo, agregó a su macabra lista de víctimas un nombre muy importante para los que vivimos en estas islas, tiñendo de más tristeza los difíciles días corrientes. En efecto, es muy triste que alguien que hizo de su vida un instrumento para llevar alegría a la gente; alguien que partiendo de inicios muy humildes, a punta de trabajo y en una trayectoria de cuarenta y seis años, llegó a convertirse en un artista no sólo reconocido por generaciones en el Japón, sino en el mundo; alguien que nos ayudó a quienes llegamos desde tan lejos a olvidar distancias y ausencias, arrancándonos la carcajada franca, aún sin entender lo que decía, pero comprendiendo de inmediato la mueca, el gesto grotesco y la intención cómica; en fin, es muy triste que alguien que le dio tanto a su público tenga que irse por esta peste maldita casi clandestinamente, en una soledad casi culpable, sin recibir el adiós de sus compañeros de gremio y sobre todo sin recibir el cariño y el agradecimiento de todos los que gozamos de su arte.

Lo conocimos en el Perú a través de los cartuchos de betamax “barba negra”, que nos traían el entretenimiento, la cultura y la canción japonesa, a los miembros de la colectividad nikkei de los ochenta. Además del tradicional Kōhaku 紅白 y el rekōdo taisho, las competencias de monomane en las que los cantantes de moda se imitaban unos a otros y alguna película, los videos más vistos eran los de “The Drifters” (ザ・ドリフターズ, Za Dorifutāzu), el legendario quinteto cómico musical liderado por Ikariya Chōsuke y completado por KatōCha, Nakamoto Kōji, Takagi Bū y Shimura Ken.

En esa época, muy pocos podían comprender a totalidad los sketches y gags, para no hablar de leer los títulos y créditos escritos en kanji del programa, y ni siquiera conocer los nombres de los antes mencionados; pero, a pesar de las dificultades idiomáticas, sí reconocíamos y sabíamos perfectamente quién era Shimura. Las ediciones que se veían en Perú eran las producidas por Fuji Tv, con grabaciones en estudio, distintas a las de la mejor época del grupo en TBS en su programa “Hachiji dayo! Zenin shūgō”, que se transmitía desde teatros de todo el país, a la manera de un show con espectadores en la platea y con toda la adrenalina que produce hacer todo esto en vivo y en directo.

Cuando ingresó al mundo del espectáculo, Shimura Ken era lo que los japoneses llaman “tsukibito”, un asistente, un servidor, un soldado raso todo terreno que, bajo la forma de ser aprendiz, de ser discípulo, va descubriendo, va aprendiendo el oficio, robándose en realidad porque el maestro no enseña, en la particular idiosincrasia japonesa, que recuerda mucho la manera en que se educaba al principiante en los gremios medievales.

Shimura llevaba tres años en esa función, cuando el retiro de Arai Chū, uno de los fundadores, le dio la oportunidad que todo novato espera. La idea de Ikariya, el líder, era cubrir la plaza con un actor maduro, que pudiera darle al grupo lo que Arai brindaba; sin embargo, fue la intervención de Katō Cha, quien pensaba que, si se iba a realizar un recambio, era mejor que éste sea total, por lo que sugirió el nombre del joven Ken Chan. Y fue así que “The drifters” consiguió a su nuevo integrante, que durante tres meses figuraba en los créditos del programa como el “minarai”, el aprendiz Shimura Ken.

Los inicios aunque parezca increíble no fueron tan auspiciosos. El flamante integrante fue recibido tíbiamente y en la medida en que transcurría el tiempo, dentro del equipo de producción del programa se empezó a sentir preocupación y la necesidad de una nueva característica que impactara en la audiencia.

Y fue precisamente en una de las largas y exigentes reuniones de coordinación y elaboración de libretos que Shimura empezó a canturrear despreocupadamente el que con posterioridad significaría su trampolín al éxito: el “Higashimurayama ondo”, una canción poco conocida que homenajeaba a su lugar de origen, un pueblo de Tokyo pegado a Saitama y que, por esa proximidad, sufre la chanza de ser mirado más como provincia que como capital.

El hit relacionado con esta canción fue “Wao, itcho, itcho”, una mención especial al que sería el “barrio uno” de Higashimurayama, y que la hacía vestido con un singular traje de bailarina salido supuestamente de “El lago de los cisnes”. El efecto cómico se produce al asociar, a través de la frase “Itcho”, el barrio uno y la forma de conteo de pájaros, en este caso, un cisne bastante raro, que usan la misma alocución.

Por: GUSTAVO YONAMINE

No obstante ser el último en sumarse y el más joven, por sus cualidades innatas de comediante y su encanto natural, Shimura destacó nitidamente y se hizo el preferido del público infantil, que cantaba a coro con él canciones infantiles como aquella estrofa de “¿Por qué canta el cuervo? El cuervo canta porque le da la gana”. Cuenta la leyenda que el mismo comediante quería dejar de utilizar esta característica canción, porque la sentía gastada y ya no producía la misma reacción, así en una emisión del programa, ciertamente no la cantó. Fue tal la cantidad de reclamos telefónicos que llegó a la producción, que tuvo que seguir ejecutándola por el pedido de los más chicos.

Creador de una serie de personajes entrañables como “Baka tono sama”, el príncipe tonto que ponía de cabeza a toda la corte con sus caprichos; “Hitomi bāsan”, la viejita que, a pesar de sus años, su sordera, el temblor de sus manos, trabajaba convirtiéndose en un peligro para los clientes; “Henna ojisan”, que representaba el humor grueso, sicalíptico, al que era tan afecto, Shimura Ken era el actor cómico japonés por excelencia, y era tan actor que fuera de los caracteres a los que daba vida, sin un libreto que seguir, daba la impresión de ser un tipo tímido, parco, pero muy cálido, muy dado al consejo, a la enseñanza del oficio, si nos atenemos al testimonio de tanta gente que en estos días ha brindado sus experiencias junto al extraordinario caricato japonés.

El coronavirus ha cobrado en el Japón una víctima demasiado grande. Como suelen decir los nativos, demasiado rápido. Demasiado rápido para un país de longevos. Demasiado rápido para un país que se jacta de un árbol de sakura de 2,000 años. Demasiado rápido para una cultura que hace de la antigüedad y del paso de las generaciones en las empresas, sinónimo de calidad y prestigio. Un hombre que a sus setenta años tenía aún mucho por dar, muchas risas que arrancar, mucha ternura por ofrecer con “Chibi”, la perrita recogida con la que paseaba recibiendo el cariño del pueblo, y con “Pudin”, el chimpancé, hijo de “Pan kun”, que con su inteligencia y pureza nos enseñó que la amistad no es sólo facultad humana.

Shimura Ken, el gran Ken Chan, nos ha dejado y la colectividad latina en Nihon, como leímos en las redes sociales con ocasión de su partida, ha perdido al artista japonés más cercano a ella. Porque nos hizo reír, porque nos dio una versión amable de la difícil sociedad japonesa, por tantos años de alegría y diversión, Shimura Ken san, kokoro yori, kansha mōshigemasu. Yasuraka ni onemuri kudasai. Otsukaresama deshita. ■



## INFORMACIÓN CONSULAR

**Debido a la crisis sanitaria del corona virus, el Consulado General del Perú en Tokio y el Consulado General del Perú en Nagoya, se han visto obligados a modificar sus días y horarios de atención, por ese motivo consideramos oportuno alertar a los lectores que estén pendientes de los cambios que publiquen en sus respectivos sitios web y Facebook.**

Se exhorta a la comunidad peruana residente en Japón estar atentos a la página web y el Facebook del Consulado General del Perú en Tokio donde oportunamente se publicará la programación de las atenciones sabatinas y próximas itinerancias.

Asimismo, se recuerda a los connacionales que este Consulado cuenta con servicios de mensajería instantánea en Whastapp y Line 080-1127-3992 donde pueden realizar consultas sobre trámites y asistencia humanitaria (sólo se reciben consultas por escrito en este número). Para casos de emergencia comunicarse al número 090-2259-4475 (en este número no se absuelven consultas sobre trámites).



### CONSULADO GENERAL DEL PERÚ EN TOKIO

**DIRECCIÓN:**

〒141-0022  
Tokyo-To, Shinagawa-Ku, Higashi Gotanda 1-13-12,  
Ichigo Gotanda Bldg. 6F

**TEL:** 03-5793-4444

**FAX:** 03-5793-4446

**CONSULTAS VIA LINE:** 080-1127-3992 (L-V 11am-4pm)

**Sólo emergencias:** 090-2259-4475 (no se contestarán consultas sobre trámites)



Consulado General del Perú en Tokio  
@consuladogeneralperutokio

[www.consulado.pe/es/Tokio/Paginas/Inicio.aspx](http://www.consulado.pe/es/Tokio/Paginas/Inicio.aspx)



### CONSULADO GENERAL DEL PERÚ EN NAGOYA

**DIRECCIÓN:**

〒460-0008 Aichi-Ken, Nagoya-Shi Naka-Ku,  
Sakae 2-2-23, ARK Shirakawa Koen Building 3F

**INFORMACIÓN DE TRÁMITES:**

052-209-7851 / 052-209-7852

**Consultas vía telefónica y/o WhatsApp:**

080-9485-0339

**FAX:** 052-209-7856

**Sólo emergencias:** 090-8964-0664 (no se atenderán consultas sobre trámites)

**Correo Electrónico:** info@conpernagoya.org



Consulado General del Perú en Nagoya.  
在名古屋ペルー共和国総領事館  
@ConsuladoPeruEnNagoya

[www.consulado.pe/es/Nagoya/Paginas/Inicio.aspx](http://www.consulado.pe/es/Nagoya/Paginas/Inicio.aspx)